

hermano del rey, Ammatas, en Ad Decimun y, poco después, al mismo Gelimero, entrando en Cartago y amurallando la ciudad, vendrá tres meses más tarde la definitiva victoria de Tricamarum, a 30 km de Cartago, rindiéndose Gelimero y quedando en poder bizantino todo el Reino Vándalo, es decir Túnez y una parte de Argelia, lo que pasará a llamarse la "Diócesis de África", que será gobernada por el patricio Salomón, quien conservará la división administrativa última: Proconsular (Mauritania), Bizancena y Tripolitania.

Salomón va a cambiar profundamente el concepto defensivo del territorio pues, aunque se vuelve a un sistema semejante al del siglo IV, nunca dispondrá de hombres suficientes para garantizar una defensa como la romana, por lo que la mayor parte del antiguo limes queda prácticamente abandonado, aun recurriendo a los soldados propietarios de la tierra, dedicados a su cultivo, retrayéndose la zona controlada hacia el norte a las tierras más rentables, configurándose un limes menos profundo y más cerrado, que se apoyaba en la guarnición de Thelepta, al interior, y en la de Capsa, en la costa. Por otra parte, se considerará primordial garantizar el control y seguridad de las costas, por lo que se amurallan los puertos como Caput Vada, donde desembarcó Belisario, Justiniana (antigua Hadrumetum) y Lunchi Sofiana, que ofrecerán lugares de refugio para las naves, tanto para el tráfico comercial como para el desembarco de tropas en caso necesario.

Sin embargo, como gran parte de la población no acepta de buen grado la presencia bizantina y su sistema impositivo, Justiniano ordenará a Salomón la creación de una red de fortificaciones que, ante la imposibilidad de evitar las razzias de los nómadas y las insurrecciones internas, cubrirá todo el territorio con un gran número de enclaves defensivos, destinados a controlar las vías de comunicación, los pasos estratégicos y servir de refugio a las poblaciones afectas e incluso a las mismas guarniciones, débiles por lo escaso de su número.

Tras la conquista y la marcha de Belisario, Salomón mantuvo una red de alianzas, en difícil equilibrio, con las tribus bereberes que controlaban las tierras limítrofes de Tripolitania y la Bizancena, manteniéndolas enfrentadas, lo que no impidió revueltas como la rebelión militar de Stotzas, año 536, que obligó a regresar al mismo Belisario, que la aplasta dando



Haidra: vista del Arco de Triunfo fortificado por los bizantinos

lugar a una etapa de paz durante la cual Salomón culminó la red interna de fortalezas, del 539 al 545, año en que morirá en una nueva revuelta bereber, casi general, que llega a saquear Hadrumetum, originando una etapa de anarquía que no será sometida hasta el 548 por Juan Trogliata, tras lo que continúan las fortificaciones en un nuevo periodo de paz de 15 años hasta la insurrección del 563 sometida de nuevo con refuerzos de oriente. En tiempos

de Justino II, en el año 565, la paz permitirá levantar nuevas fortificaciones en la Medjerda hasta la revuelta de Garmul, año 569, cediendo el emperador el poder a Tiberio Constantino cuyo enviado Genadio aplasta la revuelta y reemprende la fortificación,⁶ siéndole entregado el poder total con la llegada al trono de Mauricio, año 582, que crea el "Exarcado" como forma de gobierno.

Por entonces se construye el castillo de Ksar Lamsa aprovechando las ruinas de la antigua Laminium, en una larga etapa de tranquilidad interna en la que le sucede como exarca su general Heraclio quien, tras la muerte del emperador Mauricio en la conspiración que lleva al trono a Focas el año 602, se rebelará contra éste en el 608, enviando una expedición que ocupa Egipto y toma Constantinopla siendo coronado emperador su propio hijo Heraclio, el año 610, quien llega a pensar en instalarse aquí tras los avances persas del año 619.

Tras su muerte habrá una nueva etapa de crisis en tiempos de Constancio II por el avance árabe, que ocupa Egipto entre los años 639 y 641, cuyo conquistador Amr Ibn al-As continuará la expansión hacia Trípoli.

Poco después el exarca Gregorio se rebelará contra el imperio, proclamándose él mismo emperador el año 646, instalándose en Sufetula donde será vencido y muerto al año siguiente por la expedición árabe de Abadía ibn Saâd, que saquea la Bizancena y regresa a Egipto, tras lo que esta provincia queda en manos bereberes.

LAS GRANDES LÍNEAS DEFENSIVAS BIZANTINAS

Bizancio dividirá el territorio tunecino en una serie de áreas militares, controlada cada una por un duque, que residía en una importante plaza fuerte, tales como Thelepta, Capsa o Lepti Minus, Estas plazas son a la vez ciudades que se fortifican, como otras muchas

6.- VVAA: Hª générale de la Tunisie, obra citada página 412.